

de empeño, cuyas negociaciones tengan un capital menor de \$ 2,000, tienen que estar timbrados, el Presidente de la República ha resuelto, haciendo uso de la facultad que le concede el artículo 123 de la ley de 28 de Marzo de 1876: que conforme á lo prevenido expresamente en las fracciones 92 y 93 del art. 4º de la misma, los libros de las casas de empeño deberán ser timbrados en la forma legal con una estampilla de á cinco centavos en cada una de sus hojas de papel de tamaño común, aunque el capital en giro de la casa sea menor de \$ 2,000.—“México, Agosto 29 de 1878.—“Romero.—“Al....” [“Diario Oficial” núm. 212 de 4 de Setiembre de 1878].

#### 64. Resol. de 30 de Agosto de 1878. Timbre para actua-

un tratamiento decoroso, aun cuando hayan por sus delitos comunes dado mérito á la formacion de causa: distingue esos delitos de los puramente oficiales, y si resuelve la cuestion de inmunidad local conforme á las reglas adoptadas en otras Naciones, y á la naturaleza misma de las cosas, abunda en resoluciones inspiradas por un espíritu á todas luces franco y liberal. En efecto, admitir Cónsules, aun de las Naciones que no hubiesen adquirido por sus Tratados con la República el derecho de nombrarlos, es una concesion generosa que no cabe en los principios de una política ordinaria, despues que la Independencia de la Nacion ha sido reconocida por las primeras Potencias del mundo. En virtud de la misma Ley, las funciones de los Agentes comerciales y sus inmunidades y prerogativas, vendrán á ser más amplias y extensas que las convenidas por los Tratados. La libertad religiosa, la seguridad de no ser presos por deudas, la capacidad para adquirir, poseer y transmitir bienes raíces en el Territorio Nacional: esta suma de derechos que las Leyes Mexicanas otorgan á todos los extranjeros sin distincion, quedan especialmente garantidos á los Agentes comerciales, con la declaracion expresa de que para su goce y ejercicio no es de ningún modo necesaria la reciprocidad. Esta, por otra parte, no se avendria con las Leyes de muchas Naciones. Es verdad que en todo lo concerniente á las propiedades rústicas, urbanas y de minas, los Cónsules comerciantes, lo mismo que todos sus compatriotas, deberán conformarse á las Leyes que les permiten su adquisicion y libre disposicion; mas no se les obligará á sobrellevar con mengua de su carácter público, el servicio accidental de armas anexo á la propiedad. Por último, y para no hablar de otros puntos que revelan con claridad la misma favorable disposicion, esta Ley contiene todo lo que era posible establecer en orden al punto, para nosotros gravísimo, de reclamaciones por justicia denegada y por otros agravios á los extranjeros.—“La Ley, pues, si bien se examina, comprende una seccion importante de nuestro Derecho, y no sería posible violar en ningún sentido sus prescripciones, sin causar males de gran cuantía. En guardar fielmente su letra y su espíritu está interesada no solamente nuestra administracion doméstica, sino la dignidad y justificacion de la República; no menos que sus buenos títulos á la estimacion de las otras Naciones, por su diligencia en asegurar á los extranjeros (cuya nacion civil está ya tan favorecida), los mismos derechos que á los Mexicanos, y por las concesiones con que distingue á los Agentes comerciales de todas las Potencias que están en paz con ella. Por estas razones el Presidente quiere que yo recomiende al patriotismo é ilustracion de V. E., la perseverante cooperacion de su autoridad para el exacto cumplimiento de la misma Ley.—“Tengo el honor de renovar á V. E. las seguridades de mi más distinguida consideracion y aprecio.—“Dios y Libertad. H. Veracruz, Noviembre 26 de 1859.—“Fuente.—“Excelentísimo Sr. Gobernador del Estado de....”

**Ley de 26 de Noviembre de 1859** (inserta con notas en el tomo 3º de mi “Nuevo Código de la Reforma,” págs. 41 á 60).—“Exmo. Sr.—“El

ciones que se instauren á instancia de parte, y que se pro-sigan de oficio por el Juzgado respectivo.—Habiendo consultado por conducto de la Secretaría de Justicia el Juez 5º de lo criminal del Distrito, si las actuaciones en causas criminales á que se refiere la frac. 8ª del art. 4º de la ley de 28 de Marzo de 1876 debian quedar eximidas del uso de estampillas, aunque se siguiesen á peticion de parte, en caso de no haber interesado que proporcionara aquellas, y de tener el Juzgado que continuárlas de oficio, recayó á la consulta el siguiente Acuerdo:—“México, Agosto 30 de 1878.—“Contéstese á Justicia, que no debe suspenderse la averiguacion criminal por falta de estampillas, cuando proceda seguirla de oficio,

Exmo. Sr. Presidente constitucional interino, me ha dirigido el decreto siguiente:—“EL C. BENITO JUAREZ, Presidente constitucional de la República Mexicana, á sus habitantes, hago saber:—“Que en uso de las facultades de que me hallo investido, he tenido á bien decretar la siguiente—“**Ley para fijar el derecho mexicano en orden á los Agentes comerciales residentes en el territorio de la Nacion.**—“**Art. 1º** Podrán establecerse en el país Cónsules, Vice-cónsules y Agentes públicos consulares, no solo de las Naciones con quienes la República hubiese pactado recibirlos, sino tambien de cuantas estuviesen en paz con ella.” (Agente comercial ó consular, atentas las definiciones que de Cónsul dan el Diccion. marít. Españ. (pág. 710 del tomo 1º de esta obra), el Diccion. de Legisl. y Jurisprud. de Escribiche y el Diccion. polít. es: el Agente público que las Naciones tienen en un País extranjero, principalmente en sus puertos, para proteger el comercio de las mismas, cuidar de que se guarden á los súbditos ó Ciudadanos de las propias los derechos mercantiles estipulados en los Tratados ó establecidos en las leyes comunes y practicar algunos actos, que no importan jurisdiccion entre los individuos de la Potencia á quien sirven; R. O. de 7 de Febrero de 1757; Ley 6 y su nota, tít. 11, Lib. 6, Nov. Recop.; y la Ley que motiva esta explicacion).—“**Art. 2º** Pero todos estos Agentes comerciales, antes de entrar al ejercicio de sus funciones y al goce de las prerogativas é inmunidades que les competen por virtud de los Tratados y de esta Ley, recabarán del Gobierno de la Union el *exequatur* de sus patentes: y con esta formalidad se les reconocerá su carácter oficial por todas las autoridades, Oficinas públicas y habitantes del Distrito en que cada uno haya de fijar su residencia.” (Ley 6, tít. 11, Lib. 6, Nov. Recop.).—“**Art. 3º** Si los Cónsules ó Vice-cónsules ó Agentes públicos consulares, no fueron nombrados por sus respectivos Gobiernos directamente, sino por los Ministros diplomáticos de éstos, ó por los Cónsules generales ó especiales en su caso, aparte de la solicitud para obtener el *exequatur*, se presentará al Gobierno Federal la autorizacion competente para hacer estos nombramientos.—“Respecto de los Agentes consulares sin carácter público, se observará lo prevenido en el artículo 8º de esta ley.—“**Art. 4º** En todo caso el *exequatur* se concederá grátis y se publicará en el periódico Oficial del Supremo Gobierno. En la representacion para alcanzarlo se harán las esplicaciones prevenidas por el artículo 25 de esta ley.—“**Art. 5º** Aunque por punto general se admitirán Cónsules, Vice-Cónsules y Agentes públicos consulares en todos los puertos y lugares abiertos al comercio extranjero, el Gobierno federal, en uso del derecho que le corresponde y se ha reservado en los tratados con las otras Naciones, podrá exceptuar aquellos puertos y lugares en que la residencia de los Agentes comerciales no le pareciere conveniente. Las disposiciones que en este sentido dictare, se harán extensivas á los Agentes comerciales de todos los países.” (La citada Ley 6ª, al prevenir que los Cónsules no fueran admitidos al uso de sus empleos, sin que primero impetrasen la Real aprobacion de sus nombramientos, presentando los ori-



y que en los casos en que tal averiguación comience por queja de parte, si ésta no ministra con oportunidad los timbres, ó abandona el proceso, y el Juez decretare su continuación conforme á derecho, bastará timbrar el papel con el sello del Juzgado ó Tribunal, conforme se previene en la frac. 9ª del art. 4º de la Ley de 28 de Marzo de 1876.—“Publíquese la consulta [ya extractada] y esta resolución.—“Una rúbrica del Secretario de Hacienda.” [“Diario Oficial” núm. 211 de 3 de Setiembre de 1878].

**65. Resol. de 30 de Agosto de 1878. No debe llevar libros el que habita finca urbana de su propiedad, aunque alquile parte de ella.**—El Administrador general del timbre

ginales al Gobierno con su traducción auténtica en español, declaró que no se podían establecer Cónsules ni Vice-Cónsules nuevos en los puertos donde no los hubiera habido, sin que antes otorgase el Rey esta gracia.—La misma Ley previno también que los Cónsules justificasen para ser admitidos, que eran vasallos nativos del Príncipe ó Estado que los nombraba y que no estaban domiciliados en ninguno de los dominios de España; debiendo practicar lo mismo los Vice-cónsules, menos la prueba de la calidad de la naturaleza; pero tales exigencias parece que no tienen aplicación al presente, desde que el art. 24 de la Ley que se anota establece que el Gobierno puede admitir como Agentes públicos consulares de un Gobierno extranjero á los Mexicanos, por supuesto, previa su licencia).—“**Art. 6º** Y cuando á juicio del mismo Gobierno los inconvenientes no dimanaren de residir los mismos Agentes en un punto dado, sino de que en él ejerzan el comercio, hará sobre el particular la conveniente declaración.—“**Art. 7º** En los casos previstos por los dos artículos anteriores, no se retirará el *exequatur* á los Agentes comerciales de que tratan, sino precediendo aviso á los Gobiernos respectivos, y cuando hubiese transcurrido un tiempo bastante para la revocación del nombramiento que no deba ya subsistir. Pero esto se entenderá sin perjuicio de lo prevenido en el artículo 22 respecto á los Cónsules, Vice-cónsules y Agentes públicos consulares: en los casos de conducta impropia ó irregular ó de delitos cometidos contra las leyes de la República.—“**Art. 8º** Podrán los Cónsules y Vice-cónsules nombrar Agentes suyos, aun sin expresa autorización del Gobierno Federal; pero los individuos en quienes tal nombramiento recayere, solo podrán desempeñar *comisiones privadas y de buenos oficios*, sin asumir carácter público, sin cobrar derechos en caso alguno y sin disfrutar ninguna de las prerogativas é inmunidades anexas al cargo consular.” (Conforme á la citada Ley 6ª, los Cónsules y Vice-cónsules deben desempeñar por sí mismos sus cargos, y no por otra persona ni por Apoderados, lo que también declara el art. 16 de la ley que se anota, así es que los Agentes y Comisionados nombrados por ellos, nunca han tenido carácter público. Por fin, la *Resol. de 7 de Junio de 1856* previno: que “siempre que un Cónsul extranjero se ausente con licencia ó por cualquier otro motivo del lugar de su residencia, no podrá reconocerse como sustituto suyo á ningún individuo que no sea dado á reconocer previamente con tal carácter por orden expresa del Ejecutivo Supremo, y de la misma manera no se permitirá al propietario volver á reasumir sus funciones consulares á su regreso, si no se previniere nuevamente por el mismo conducto.”)—“**Art. 9º** En caso de muerte, y en los de ausencia, enfermedad ó otro cualquier impedimento temporal ó especial, no podrán establecerse sustitutos ó suplentes en una Agencia comercial, sino con expresa aprobación del Gobierno Supremo.—“**Art. 10º** En los Agentes comerciales se distinguirá siempre su carácter oficial y su calidad de individuos. Considerados bajo el primer aspecto podrán:—“**I.** Prestar todos los buenos oficios regulares que demanden los intereses legítimos de sus compatriotas, especialmente de los que fuesen

elevó á la Secretaría de Hacienda un ocurso del C. Ignacio R. Hernandez, vecino de Guanajuato, en el que manifestó al Administrador de la misma Renta en la predicha Ciudad, que aunque el mismo Hernandez ocupaba una casa de su propiedad valiosa 3,300 pesos, opinaba que por no tratarse de un capital en giro, sino amortizado no estaba comprendido en la frac. 90 del art. 4º de la Ley del timbre; sin embargo de lo cual consultaba la resolución que correspondiera. La Sec. 3ª de la expresada Secretaría dictaminó de conformidad con el sentir de Hernandez, porque “una casa que no se arrienda ni está en giro no tiene contabilidad que llevarse, y en ese caso no se puede obligar al dueño de ella á usar de libros que no necesita;” y el Se-

comerciantes.—“**II.** Informar en términos comedidos y por escrito en idioma francés ó inglés, [no pudiendo hacerlo cómodamente en castellano], al Juez de una causa criminal en que alguno de sus compatriotas fuese reo, sobre cuanto les pareciere conveniente para la inquisición de la verdad. Estos informes se escribirán en *papel común*, con solo el sello de la Oficina consular. Mas no porque puedan dirigirlas ni por la facultad que se les concede para indicar el pasaje del Tratado ó de la Ley Mexicana que en su juicio deba tenerse presente, se convertirán los Cónsules y Vice-cónsules en Apoderados y Defensores de los reos; calidades que solo podrán adquirir por expresa voluntad de aquellos, sometidos á la legislación del País en el ejercicio de uno y otro encargo.—“Dichos informes contendrán el origen y fundamento de las noticias que el Agente comercial participe al Juez de la causa, para que si hubiere lugar conforme á las Leyes Mexicanas, se reciba la prueba que corresponda.—“**III.** Representar en los mismos términos y acompañando prueba suficiente según las mismas Leyes, cuando alguno de los efectos comerciales contenidos en el Arancel, se ha estimado en más de su valor. Sus representaciones en estos casos se tomarán en consideración en el término más corto posible sin que de ello resulte ningún retardo para la expedición de las mercancías.” (Téngase presente, que la *Circ. de 21 de Noviembre de 1853* expedida por el Ministerio de Justicia, prohibió á los Cónsules y Vice-cónsules entenderse con las autoridades locales en negocios que requieran providencias directas del Gobierno).—“**IV.** Representar del mismo modo y con la prueba indicada, cuando por alguna de las Autoridades gubernativas, militares ó de policía, existentes en su distrito consular, ó por alguna Oficina pública establecida en el mismo, se cause á sus respectivos nacionales algún agravio contra las estipulaciones de los Tratados que los protejan.” (Vé la nota anterior).—“**V.** Autorizar las declaraciones, actos y documentos, que los Capitanes, patronos, marineros, pasajeros y comerciantes de su Nación les presenten voluntariamente, para que se practique dicha formalidad; siempre que se trate de bienes que existan en sus respectivos Países, ó de negocios y contratos que allí deban arreglarse y llevarse á ejecución. Pero esta influencia consular será impropia y estéril para comunicar vigor y consistencia á los actos y contratos que hayan de cumplirse en todo ó en parte dentro de la República, los cuales han de regirse exclusivamente por las Leyes de ésta lo mismo en su esencia y condiciones, que en sus formas y trascendencias: sin perjuicio de las prevenciones de esta Ley sobre arbitrajes.—“**VI.** Cruzar, al fallecimiento de un individuo de su Nación, con el sello consular, sea por instancia de parte interesada, sea de oficio, los sellos que hayan sido puestos por autoridad competente sobre los efectos, muebles y papeles del difunto, avisándolo previamente á la misma autoridad, para que facilite la práctica de esta operación: y en este caso, ya no se podrán levantar entrambos sellos sino de común acuerdo. Cuando se levanten, será precisamente citado el Agente comercial respectivo para la formación del inventario, y se le entregará copia le-



cretario de Hacienda dictó el siguiente Acuerdo:—"México, Agosto 30 de 1878.—"Contéstese á la Administracion general del timbre, que en el caso propuesto, de un propietario que habita su finca urbana, aunque alquile una parte de ella, siempre que el valor exceda de dos mil pesos, no está obligado á llevar ningun libro de los que previene la frac. 90 del art. 4º de la Ley de 28 de Marzo de 1876, por no ser aplicables las palabras *giro ó administracion* que allí se emplean, á la habitacion personal de una finca propia, aunque exceda su valor de los dos mil pesos que en la misma fraccion se señalan como capital de un giro ó administracion que obliga á llevar, cuando menos un libro, segun la declaracion hecha en Circulares de Agosto 15

galizada de éste y del testamento otorgado por el difunto. El mismo Agente propondrá depositario que, dando garantías de su manejo, se encargará de guardar y administrar los bienes. Pero esto no se extiende á los casos en que dicha administracion corresponda por el testamento del difunto, ó por decreto anterior del Juez á otra persona. Con la liquidacion del caudal mortuario cesará la influencia puramente consular en estos negocios. Pero si se aspira á ejercerla contra lo prescrito en esta Ley ó el Agente comercial citado para la fraccion del inventario no asistiere con puntualidad en las horas designadas al efecto, se practicarán, sin embargo, las diligencias prevenidas por dicha autoridad en la forma ordinaria y autorizado por las Leyes del País procurándose en todos casos la mayor brevedad, en el tiempo, y la más rígida economía en las expensas." (La Ley 4, tit. 11, lib. 6, Nov. Recop. autorizó á la autoridad local para formar el inventario, y aun para embargar los bienes del extranjero intestado, para pago de sus acreedores, si para ello fuera requerida. Véase el art. 13 de la Ley de 30 de Enero de 1845, así como lo expuesto sobre SUCESIONES EXTRANJERAS en las pájs. 366 á 368 del tomo 1º de esta obra, en donde están insertas las declaraciones de los Tratados con Norte-América, Perú, Confederacion Alemana é Italia.—Respecto á la parte primera de la atribucion que se anota, ya de antemano estaba declarada por la **Circ. de Relac. de 25 de Agosto de 1856**, circulada por Justicia **en 3 de Agosto del mismo año**, que hizo extensivas á todos los extranjeros las Supremas Ordenes de 9 de Enero de 1843 y 22 de Marzo de 1850, sobre intestados de los Españoles).—"VII. Reclamar, presentando poder legal y bastante otorgado por las partes interesadas, la sucesion de sus compatriotas, y se les entregará luego, en este caso, á no ser que hubiere oposicion de algun acreedor ó partícipe nacional ó extranjero. Pero antes de remitir fuera del País los bienes de dicha sucesion ó su valor, los Agentes comerciales deberán esperar cuatro meses anunciando por avisos este plazo para que dentro de él puedan formalizar sus reclamaciones, cuantos creyeren tener cualquier derecho contra los bienes á fin de que se dé satisfaccion á las reclamaciones, si se presentaren y tuvieran justicia." (Vé la nota anterior).—"VIII. Ser árbitros arbitradores de las diferencias suscitadas entre los Capitanes y tripulaciones de los buques pertenecientes á sus respectivos Países, tanto sobre enganchamientos y salarios, como sobre tiempo de servicio, alimentos y otros puntos que no importen delito sin que las autoridades locales puedan intervenir en ello, á menos que la conducta del Capitan ó tripulacion turbasen el orden ó tranquilidad del País, y tambien cuando reclamasen esta intervencion los Agentes comerciales para que se lleven á efecto sus providencias. Pero este arbitramento no priva á las partes interesadas de recurrir á las autoridades de sus respectivos Países." (La repetida Ley 6ª declarando que los Cónsules están limitados á ser *meros Agentes de su Nacion* y negándoles la jurisdiccion aun entre sus nacionales, dice que pueden *componer extrajudicial y amigablemente sus diferencias*).—"IX. Requerir la asistencia de las autoridades lo-

de 1876 y Julio 4 de 1877.—"Publíquese el expediente.—"Una rúbrica." ["Diario Oficial" núm. 211 de 3 de Setiembre de 1878].

**66. Circ. de 2 de Setiembre de 1878. Estampillas inadmisibles por haber sido robadas en Zacatecas.** "Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda y Crédito público.—"Sec. 3ª.—"Circ. núm. 111.—"Por telégrama dice hoy esta Secretaría á las Jefaturas de Hacienda lo que sigue:—"El 30 del mes próximo pasado fueron robadas en la Oficina del timbre de Zacatecas las siguientes estampillas para contribucion federal.—"1ª clase.—"6625.—"Núms. 254,476 á 261,000.—"2ª clase.—"7650.—"Núms. 264,351 á 277,000.—"3ª clase.—"235.—"Núms. 151,676 á

cales á fin de buscar, arrestar, detener y encarcelar á los desertores de buques de guerra y mercantes de su País, dirigiéndose para este fin por escrito á los Tribunales, Jueces y Oficiales competentes Mexicanos, formulando por escrito su demanda, y probando por la exhibicion de los registros ó roles de los buques ó por otros documentos oficiales, que los individuos reclamados hacian parte de dichas tripulaciones. Justificada de este modo su demanda, no se negará la de los desertores; salvo siempre lo prevenido en la Constitucion respecto á la extradicion de esclavos.—"Los desertores aprehendidos en esta conformidad serán puestos á disposicion del Agente comercial que los hubiere reclamado, podrán ser detenidos en las cárceles públicas á peticion y expensas de quienes los reclamen, para ser remitidos á los buques de cuyo servicio desertaron ó á otros de la misma Nacion. Pero no haciéndose esta remision al cabo de tres meses contados desde el día en que se verificó el arresto, los detenidos serán puestos en libertad, y no se les volverá á prender por la misma causa.—Y siempre que el desertor hubiese cometido algun crimen ó delito en la República se sobreseerá en su extradicion hasta que el juicio criminal relativo hubiese terminado, y la sentencia final se hubiese llevado á ejecucion.—"Como lo dicho en esta fraccion, respecto á las reglas y condiciones con que han de obsequiarse las reclamaciones de los Agentes comerciales, en orden á los desertores de buques, ha sido convenido en el Tratado de la Nacion con S. M. el Rey de Cerdeña, publicado en México el 20 de Febrero de 1856; y por parecer lo más favorable respecto á la influencia consular, se ha hecho extensivo á todos los Agentes comerciales, en virtud de la cláusula comun en los Tratados para que en este y otros puntos, cada Nacion sea considerada lo mismo que la más favorecida; con todo eso, habiéndose estipulado con los Estados Unidos de América por el Tratado que se publicó en México el 1º de Diciembre de 1832, que en estas reclamaciones de desertores, la prueba del roll y de otros documentos públicos surtiera sus efectos *menos cuando se probare lo contrario*; y que los desertores se pusieran en libertad, si dentro de dos meses no se verificare su remision; como podría muy bien suceder que esta Potencia y las que no han pactado con la Nacion otra cosa, se creyeren más favorecidas por las dos mencionadas estipulaciones, que de verdad dispensan más proteccion á sus Ciudadanos y súbditos, se declara, que cuando los Agentes comerciales de los Estados Unidos de América y de las otras Naciones indicadas, pidiesen que sobre la admision y efectos de las pruebas en sentido favorable á los desertores, ó sobre el maximum de su detencion en el País, se observe lo convenido en el dicho Tratado de 1832, deberá accederse á esta solicitud sin dificultad y sin demora." (El referido Tratado con Cerdeña no subsiste, segun se declaró en la **Resol. de 19 de Marzo de 1869**, [pájs. 565 y 567 del tomo 1º de estos "Apuntes"] y en las **Comunic. de 21 de Diciembre de 1867** [páj. 622 del cit. tomo], en donde se dice que el Ejecutivo considera **insubsistentes los Tratados que la República celebró con Potencias, que despues**



428 TIMBRE.—SUPLEM.—CÓNSULES EXTRANJEROS.

154,000.—"3ª clase.—"6000.—"Núms. 232,001 á 238,000.—"Lo que repito á Vd., á fin de que no admita esas estampillas robadas, y dé aviso á las Oficinas de Rentas del Estado y Municipales, para que no las reciban en pago del veinticinco por ciento adicional.—"México, Setiembre 2 de 1878.—"Romero.—"Al Jefe de Hacienda del Estado de...." ["Diario Oficial," n° 211 de 3 de Setiembre citado].

67. Circ. de 4 de Setiembre de 1878. Inteligencia de las fracs. 145 y 146 del art. 4º en combinacion con las 60, 70, 71, 120 y 124 del mismo artículo de la Ley del timbre. Estampillas para protocolos, testimonios, testamen-

la desconocieron, reconociendo al llamado Imperio.—Las Ordenanzas de la Armada de 1793 en su trat. 2º artículos 95, 100, 101 y 124 del tít. 5º previenen, que los Jefes de escuadras Españolas en puertos extranjeros, puedan convenir con los de otras escuadras ó con los comandantes de los puertos en la recíproca entrega de los desertores, recibiendo éstos absueltos de penas; pero que cuando la desercion esté complicada con otro delito grave, no se procederá á la extradicion del reo, sin dar antes cuenta al Gobierno. Que no se permita que autoridad alguna de puerto extranjero visite ni registre los bageles del Rey bajo ningun pretexto de asilo; y que en caso de violencia, se rechaze con la fuerza. Que lo que se establece con respecto á buques de guerra españoles, se observe con respecto á buques extranjeros en los puertos de España, y por último, que si durante la mancion en puerto español de buque mercante extranjero tomaren asilo á su bordo prófugos del real servicio, se extraigan desde luego, usando de la fuerza, si el mercante hubiese resistencia y lo mismo se practique caso de ocultacion de efectos robados de los arsenales, pero que en ambas circunstancias, se dé inmediatamente despues parte al Gobernador militar ó Juez conservador [que no hay en México], si la urgencia del caso no hubiese permitido darlo antes.—Vé sobre la extradicion ya de criminales ó ya de desertores de las tripulaciones de buques, las pájs. 575 á 585 del tomo 1º de estos "Apuntes," más las pájs. 687 á 697 del tomo 3º de esta obra].—"X. Ser árbitros arbitradores de los comerciantes de su Nacion residentes en sus respectivos distritos consulares, y que les confriesen este encargo. Cuando alguna de las partes se creyere agraviada por el arbitraje, deberá dentro de quince dias de notificado el laudo, formalizar su ocurso ante el Tribunal que entienda por apelacion, de los negocios que se agiten en el distrito consular; sin que sea necesario que previamente interponga dicho recurso ante el mismo arbitrador ni ante ninguna otra autoridad. La Sala á quien tocara decidir el punto, se limitará á declarar si el Agente comercial guardó exactamente ó traspasó las facultades que por el compromiso se le concedieran. En el primer caso, sin ulterior recurso, se hará ejecutar el laudo por medio de la autoridad local competente. En el segundo será revocado y quedará sin efecto legal. Para que el compromiso haga fé respecto á quienes lo hubiesen ajustado, bastará que se presente copia certificada de su contesto, con la firma del Agente comercial y sello del Consulado.—"Por honor á la institucion de los Consules, y á los arbitrajes en general, se deroga el derecho comun en cuanto se oponga á estas disposiciones.—"XI. Arreglar en calidad de árbitros arbitradores y amigables componedores todo lo concerniente á las averías, cuando en ellas fueren interesados sus compatriotas, y no otros individuos. Pero las partes que se creyeren agraviadas, podrán interponer contra el respectivo laudo el recurso que corresponda, segun las Leyes Mexicanas concernientes á los arbitrajes." [Vé AVERÍA en el índice del tomo 1º de esta obra].—"En la especie de jurisdiccion voluntaria que éste y otros pasajes de la Ley atribuyen á los Agentes comerciales, no se comprende acto algu-

TIMBRE.—SUPLEM.—CÓNSULES EXTRANJEROS. 429

tos codicilos, memorias testamentarias, y testimonios de poderes juridicos. "Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda y Crédito público.—"Seccion 3ª.—"Circular núm. 112.—"Habiéndose dirigido á esta Secretaría varias consultas, sobre el modo de combinarse en la práctica las fracciones 145 y 146 del artículo 4º de la ley del timbre, de 28 de Marzo de 1876, con las 60, 70, 71, 120 y 134 del mismo artículo, por referirse todas ellas á diferentes especies de documentos, que generalmente se protocolizan, para sacar despues los testimonios necesarios; el Presidente, en vista de tales consultas y haciendo uso de la facultad que le concede el artículo 123 de la expresada ley, ha tenido á bien resolver se observen las

no de jurisdiccion contenciosa, aunque parezca propio ó dimanado de aquella autorizacion. Tampoco se entenderá que los Agentes comerciales pueden recibir pruebas para que surtan efecto dentro del País, fuera de los casos en que hayan de intervenir como arbitradores con arreglo á los tratados y á las prevenciones de esta Ley.—"XII. Recibir en los casos de avería y de otros cualesquier accidentes de mar, las declaraciones, protestas ó informes que les dirijan los respectivos Capitanes y Patronos de buques de su Nacion.—"XIII. En caso de tempestad ó otro accidente que ponga en peligro las embarcaciones, el Agente comercial del país á que éstas pertenezcan, podrá hacer cuantas diligencias estimare convenientes para salvarlas, lo mismo que á sus tripulaciones, y á los pasajeros y efectos que condujeran. Los efectos se depositarán en la Aduana ó otro lugar seguro, previo inventario; y podrán reembarcarse sin pagar derechos ó venderse ó entregarse á los interesados, rebajando en ambos casos los derechos, á proporcion de la avería. No se cobrarán costos por la seguridad de sus efectos, si se hubiesen guardado en almacenes del Gobierno.—"Si dichos efectos se vendieren, y los interesados estuvieren fuera del País, el precio, menos las deducciones indispensables, se pondrá en depósito para entregarse á los interesados ó á quien presente su poder bastante, conforme á las Leyes." [Vé en el índice del tomo 1º de esta obra las voces AVERÍA, ARRIBADA, ECHAZON Y NAUFRAGIO].—"XIV. Ser tutores de los pupilos hijos de sus compatriotas, en el modo y términos prescritos por la fraccion IX del artículo 18 de esta ley.—"Art. 11º En los informes, representaciones y contestaciones que los Agentes comerciales dirijan con esta calidad y en ejercicio de su encargo á las Autoridades y Oficinas públicas de su distrito, se abstendrán de toda amenaza, calumnia ó insulto contra las mismas Autoridades y Oficinas, y contra cualesquiera otros individuos Mexicanos ó extranjeros. La infraccion de este artículo por parte de los Agentes comerciales, no impedirá que sus informes y reclamaciones sean recibidas por las Autoridades y Oficinas Mexicanas; pero unas y otras remitirán luego al Gobierno de la Union copia certificada del escrito irregular y de los otros datos, si los hubiere, á fin de que tome la providencia que le pareciere conveniente; y por toda contestacion darán aviso de este paso al Agente comercial. Lo mismo practicarán cuando habiéndose rehusado á ejecutar lo que éste les hubiere pedido, por parecerles contrario á las Leyes, insista él mismo en la pretension, sin probar mejor su justicia. Pero en ningun caso, ni con pretexto de esperar la resolucion del Gobierno general, podrá suspenderse el curso de los juicios ni la exacta aplicacion de las Leyes administrativas, por las reclamaciones de los Agentes comerciales." [Téngase presente que la Circ. de 25 de Agosto de 1852 previno: que "cuiden los Jueces de dar explicaciones al Ministerio de Justicia sobre los negocios pertenecientes á súbditos extranjeros, que ocurran en sus Juzgados;"—que la Circ. de 19 de Febrero de 1856 encargó á los Tribunales "actividad, justicia y celo en los negocios de extranjeros, para evitar reclamaciones;" y que—la Circ. de 24 de Junio



prevenciones siguientes, como bases generales para la interpretación indicada, y á fin de evitar toda contradicción:—“1ª En los PROTOCOLOS se usará únicamente estampillas de cincuenta centavos, cualquiera que sea el negocio ó contrato que en ellos se consigne.—“2ª En todo TESTIMONIO se usará también estampilla de cincuenta centavos, exceptuando los casos de pobreza declarados por los Jueces; y además, la cuota proporcional ó fija que corresponda en estampillas canceladas, bien porque deban aplicarse las fracciones 70 y 71, ó las 60 y 146, que se refieren á lo prevenido sobre escrituras.—“3ª Los TESTAMENTOS, CODICILOS Y MEMORIAS TESTAMENTARIAS solamente pueden redactarse fuera de protocolo, en los términos de la fracción

de 1856, prohibió hacer, sin permiso del Gobierno, “publicación de comunicaciones sobre negocios de extranjeros”].—“Art. 12º Las Autoridades y Oficinas públicas del distrito Consular, usarán del mismo decoro y comedimiento en sus comunicaciones con los Agentes comerciales. Cuando éstos creyeran que se desprecian sin razón sus gestiones oficiales, ó que las contestaciones que se les dirigen con motivo de ellas, no guardan la forma conveniente y debida, suspenderán toda contestación; y previo aviso á las Autoridades ú Oficina que corresponda, enviarán sus quejas á la Legación ó al Consulado general en defecto de aquella, ó al Gobierno de la Unión, en derecho, en defecto de las citadas Agencias diplomática y consular, para que instruido de la representación y de los documentos que la comprueben, pueda tomar la providencia que el caso demande. La Autoridad ú Oficina que hubiese recibido el aviso de que este artículo trata, remitirá también al Gobierno de la Unión, sin pérdida de tiempo, copias certificadas de los documentos concernientes al caso controvertido.—“Art. 13º Cuando por queja de un Agente comercial ó sin la intervención de éste, se eleve al Gobierno general una reclamación sobre negocios, que según las Leyes del País deban ser decididos por los Tribunales de la Federación ó de los Estados, deberá tenerse presente para su resolución:—“1º Que por los principios generales del Derecho de gentes, por expresas estipulaciones de los Tratados que ligan á la Nación, y por lo dispuesto en la Constitución general, tienen los extranjeros en todo lo concerniente á la administración de justicia, las mismas garantías y derechos que los Mexicanos:—“2º Que el Gobierno por todos los medios que la Constitución y Leyes le faciliten, ha de procurar que sea real para ellos este principio de justicia y de igualdad:—“3º Que por tanto, ni para perjudicar, ni para favorecer á los extranjeros, podrán tomarse providencias por las cuales se impida ó retarde la incoación ó prosecución del juicio legal en que el negocio deba ser decidido, ó se nombren Jueces extraordinarios de información, ó se designen Tribunales diversos de los competentes conforme á las leyes del País:—“4º Que por una regla elemental del Derecho común y del internacional privado, la última sentencia pronunciada en juicio legal, se considere justa y digna de llevarse á efecto en el País donde fuere dictada:—“5º Que cuando en los casos fijados por el Derecho de gentes, se formalice una reclamación por denegarse la justicia ó retardarse voluntariamente su administración, ha de probarse plenamente que estos agravios son reales y manifiestos con notoria violación de las Leyes del País, y que para obtener justicia se han opuesto y sostenido en el tiempo y forma que las mismas Leyes prescriben, las alegaciones, peticiones y recursos adecuados y bastantes, conforme á sus prevenciones, para obtener en el orden jurídico la enmienda de estos agravios ó á la legítima reparación del perjuicio que en su virtud se hubiere causado; sin que estas gestiones hayan producido sus efectos legales por culpa ó falta manifiesta de la Autoridad judicial que entiende en el negocio:—“6º Que exhibiéndose la misma prueba, el Go-

bierno influirá por los medios que le franquean la Constitución y las leyes, en que sean obsequiadas las reclamaciones relativas al cumplimiento de las sentencias ejecutoriadas.—“Pero las que determinen un pago de que el Gobierno sea responsable, no podrán alterar el exacto cumplimiento de las convenciones relativas á la deuda pública, ni las Leyes concernientes á la ejecución de sentencias de pago contra la Hacienda federal.—“Art. 14º Si por los datos que remitan los Tribunales al Gobierno, ó por otros que se sometan á su consideración, resultaren falsas las imputaciones hechas á la Autoridad judicial por los Agentes comerciales ó por los interesados, se retirará el *exequatur* á los primeros y se mandará juzgar á los segundos conforme á las Leyes del País.—“Art. 15º Si la reclamación no versare sobre negocios que correspondan al orden judicial; sino sobre otros cometidos á la resolución del Gobierno, éste, justificada plenamente la queja por los datos que se le presenten, proveerá de un modo suficiente á las satisfacciones y desagravio con arreglo á las Leyes. En caso de falsedad, se procederá conforme á lo prevenido en el artículo anterior.—“Art. 16º Ningún acto oficial de los Cónsules, Vice-cónsules ó Agentes públicos consulares podrá desempeñarse por medio de apoderados.” (Vé el art. 8º con su nota).—“Art. 17º Las funciones consulares solo podrán ejercerse en el respectivo distrito consular, y con relación á los súbditos del Gobierno á quienes sirvieron los Agentes comerciales.—“Art. 18º Los Cónsules, Vice-cónsules y Agentes públicos consulares, súbditos de sus respectivos Gobiernos, enviados y dotados con sueldo por ellos mismos, y que no ejerzan en la República directa ni indirectamente ningún género de industria ni comercio, gozarán de los siguientes derechos é inmunidades:—“I. Libertad de cultos, respetando todos los protegidos por las Leyes Mexicanas. Tendrán esta libertad, aunque no se conceda otra igual en su País á los Agentes comerciales de México.” (Al presente esta libertad es común á todos los habitantes de la República, pues sobre la protección acordada por la Ley de 4 de Diciembre de 1860 á todos los cultos, que no ofendan el derecho de tercero y las exigencias del orden público, y la independencia del Estado y prácticas y creencias religiosas que declaró inviolable la misma Disposición, están confirmados estos principios en la Ley de 14 de Diciembre de 1874 inserta en el tomo 1º de esta obra, pájs. 495 á 502).—“II. No ser preso por deudas. Este derecho deberá considerarse concedido con la misma aplicación que el anterior.” (Tampoco se trata aquí de un privilegio, pues conforme al art. 18 de la Const. Feder. de 5 de Febrero de 1857, ningún habitante de la República puede ser preso, sino por delito que merezca pena corporal).—“III. Adquirir, conservar, gozar y transmitir por contrato ó testamento, propiedades rústicas, urbanas y de minas, conforme á las Leyes generales que otorgan tales derechos á los extranjeros; y sin quedar obligados como estos últimos cuando son propietarios, al servicio de las armas para la defensa de la propiedad ó del orden público en el lugar donde estuvieren radicados. Esta libertad, lo mismo que las anteriores, no exige la reciprocidad.” (La adquisición de la pro-



de 7 del mismo Setiembre].

**68. Circ. de 5 de Setiembre de 1878. Bases para la inutilización, devolución y destrucción de estampillas sobrantes de documentos y libros.**—“Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda y Crédito público.—Sección 3ª.—Circular núm. 113.—“Conviniendo dar bases para que se inutilicen, devuelvan y destruyan las estampillas de documentos y libros, sobrantes de cada emisión, cuyo valor debe figurar en las cuentas respectivas de la Administración general y las principales del timbre, así como el de las estampillas amortizadas de la contribución federal; el Presidente de la República, con el fin de evitar

propiedad está otorgada á toda clase de extranjeros, con escasas limitaciones, sobre lo cual pueden verse las citas de las voces **BALDÍOS** y **EXTRANJEROS** del índice de este tomo 6 pájs. 231 á 252.—En cuanto al servicio de policía y de armas, véanse adelante la frac. VIII de este artículo y su nota).—“**IV.** Exención de todas las contribuciones reales directas, menos las que fueren relativas tanto á los bienes raíces que tuvieren los Agentes comerciales dentro del Territorio Mexicano, en propiedad ó en posesión, como á los frutos de fincas rústicas que tomasen en arrendamiento.—“**V.** Exención de toda contribución ó impuesto puramente personal.—“**VI.** Exención de alojamientos aun en tiempo de guerra.—“**VII.** Estarán libres del servicio militar en el Ejército, en la Guardia Nacional y en cualquiera otra fuerza pública.—“**VIII.** No se les impondrá ninguna carga concejil, ni se les exigirá servicio algunos compulsivos.” (**Sujeción de los extranjeros, salvo los Tratados, á las contribuciones, cargas concejiles, servicio militar, de policía y otros públicos y á las Leyes Nacionales. Cuando rejirán las extranjeras, etc.**—Verdaderamente no pueden estimarse como privilegios de la institución consular, sino los precisados desde el fin de la preinserta frac. III á la presente, pues que las Leyes 3, 5, 8 y 9 de los mismos título y Libro, la R. O. de 2 de Setiembre de 1791 y la Nota 13, tít. 18, Lib. 6 de la citada Novísima, declararon, que los extranjeros **avecindados**, gozando de los mismos derechos que los naturales del País, están sujetos á las mismas cargas y contribuciones, á las mismas Leyes y á los mismos Tribunales, que los propios naturales del País. Respecto de los extranjeros **transeúntes**, la Ley 3, tít. 11, Lib. 6, Nov. Recop., los eximió de las cargas concejiles, servicios personales y pago de contribuciones, pero no de los derechos aduanales, alcabalas y consumos; y la Ley 15, tít. 1, Part. 1ª, la inducción de la Ley 15, tít. 14, Part. 3ª, la Circ. de 25 de Agosto de 1771, la Ley 8, tít. 36, Lib. 12, Nov. Recop. y la Ley 8 y Nota 12, tít. 11, Lib. 6, Nov. Recop., declararon también, que están sujetos á las Leyes del País por los contratos hechos y delitos ó contravenciones cometidas en el Territorio Nacional, como igualmente con respecto á los bienes raíces que poseyeren en el mismo; siendo de advertir, que conforme á la citada Ley 15, tít. 14, Part. 3ª, en los pleitos que tuvieren en el País los extranjeros sobre contrato hecho en el país á que pertenecen, pueden alegar y probar las leyes ó fueros de su tierra ante los Tribunales Nacionales, debiendo éstos decidir el litigio con arreglo á las mismas.—Por la R. O. de 6 de Julio de 1815, cuyo cumplimiento se recordó en 10 de Abril de 1817, se previno que todos los comerciantes extranjeros establecidos en el País, pagaren las mismas contribuciones ordinarias y extraordinarias que los Nacionales.—Por último, la Circ. de 24 de Octubre de 1782 [Ley 8, tít. 36, Lib. 12, Nov. Recop.] previene, que las Justicias procedan contra extranjeros transeúntes y domiciliados que delincan ó infrinjan los **bandos de policía**; y la Orden de 27 de Noviembre de 1784 [citada en la nota 3ª, tít. 9, Lib. 3, Novís.] declaró, que los Embajadores y Ministros extranjeros deben

los inconvenientes que ha ofrecido la devolución de dichas estampillas, ha dispuesto se observen las prevenciones siguientes:—“**1ª** Las Administraciones principales del timbre inutilizarán por medio de dos rayas de tinta que se crucen en el centro de cada estampilla, antes de remitir á la Administración general de la Renta, las estampillas sobrantes y las cambiadas por los consumidores, dentro del primer mes de la nueva emisión, con arreglo al artículo 110 de la Ley de 28 de Marzo de 1876.—“**2ª** Las Administraciones subalternas del timbre remitirán á las Administraciones principales de quienes dependan, las estampillas sobrantes de cada año, con una factura por duplicado, en la cual conste el número de las estampillas, sus

arreglarse á los mismos **bandos de policía**.—Estas declaraciones de las antiguas Leyes, han sido confirmadas por las que se dictaron siendo ya México independiente de España, como aparece de las ya expuestas al tratar de la COLONIZACIÓN y de la ADQUISICIÓN DE LA PROPIEDAD [ant. pájs. 232 á 252] y de las siguientes:—**Primera.** LEY 1ª CONSTITUCIONAL DE 29 DE DICIEMBRE DE 1836. “ART. 12. Los extranjeros introducidos legalmente en la República, gozan de todos los derechos naturales, y además, de los que se estipulen en los Tratados para los súbditos de sus respectivas Naciones, y están obligados á respetar la Religión, y á sujetarse á las Leyes del País en los casos que puedan corresponderles.—**Segunda.** BASES ORGÁNICAS DE 12 DE JUNIO DE 1843. “ART. 7º Son habitantes de la República todos los que residen en puntos que ella reconoce por su Territorio.—“ART. 8º Son obligaciones de los habitantes de la República observar la Constitución y las Leyes y obedecer á las autoridades.”—**Tercera.** LEY DE 30 DE ENERO DE 1854, ARTS. 11 y 12, que veremos adelante.—**Cuarta.** ESTATUTO PROVISIONAL DE 15 DE MAYO DE 1856. “ART. 3º Son habitantes de la República todos los que estén en puntos que ella reconoce por de su Territorio; y desde el momento en que lo pisan, quedan sujetos á sus Leyes, y gozan de los derechos que respectivamente se les concedan.—“ART. 4º Son obligaciones de los habitantes de la República: observar este Estatuto” [hoy la Constitución Federal], “cumplir las Leyes, obedecer á las autoridades, inscribirse en el Registro civil y pagar los impuestos y contribuciones de todas clases, sobre bienes raíces de su propiedad, y las establecidas al comercio ó industria que ejercieren, con arreglo á las Disposiciones y Leyes generales de la República.”—“ART. 5º El ejercicio de los derechos civiles es independiente de la calidad de Ciudadano. En consecuencia, á excepción de los casos en que se exija dicha calidad, todos los habitantes de la República gozarán de los Derechos civiles conforme á las Leyes, y de las garantías que se declaran por este Estatuto,” (hoy de las que otorga al hombre la Const. Feder. en el tít. 1º, Sec. 1ª); “pero los extranjeros no disfrutarán en México de los Derechos y garantías que no se concedan conforme á los Tratados, á los Mexicanos, en las Naciones á que aquellos pertenezcan.” (En todo evento gozarán de las indicadas garantías).—“ART. 6º Los extranjeros que residan en el Territorio Mexicano durante un año, se tendrán como domiciliados para los efectos legales.—“ART. 8º Los extranjeros no gozan de los derechos políticos propios de los Nacionales, ni pueden obtener beneficios eclesiásticos.” [Independida hoy la Iglesia del Estado, ya no legisla éste sobre el último punto indicado].—“ART. 9º Los contratos y demás actos públicos notariados en País extranjero, surtirán sus efectos ante los Tribunales de la República, siempre que á más de lo hecho de la materia de ellos y de la aptitud y capacidad de los contrayentes para obligarse según las Leyes del país en que aquellos se celebren, tengan los siguientes requisitos. Primero: Que el contrato no esté prohibido ni aun en cuanto á sus formas adicionales, por las Leyes de la República. Segundo: Que en el otorgamiento se hayan obser-



clases y valores, inutilizándolas previamente por medio de dos líneas de tinta que se crucen en el centro de cada estampilla. —“3.ª Las Administraciones principales remitirán á la general, las estampillas sobrantes en todas las Oficinas y expendios de su dependencia, y las que en los términos del art. 110 de la Ley de 28 de Marzo de 1876 cambiaren los particulares, cuidando de que estén todas inutilizadas como expresan las dos bases anteriores, y acompañándolas con una factura por duplicado, en la cual conste el número de estampillas, sus clases y valores, formando un legajo separado de cada Administración subalterna, para que se facilite su recuento. La Administración general, previa rectificación del contenido de los legajos,

vado también las fórmulas del País en que hubieren pasado. Tercero: Que cuando sobre ellos haya constituida hipoteca de bienes estables en la República, el registro de Ley propio del lugar donde se hallen las fincas, se haga dentro de cuatro meses, respecto de contratos celebrados en los Estados de Europa, de seis en los de Asia y de la América del Sur, y de tres en los de la Central y en los Estados Unidos. Cuarto: Que en el país del otorgamiento se conceda igual fuerza y validez á los actos y contratos celebrados en el Territorio de la República.” [Vé en el índice del tomo 1.º de esta obra las citas de las voces LEGALIZACIÓN DE INSTRUMENTOS, y adelante los arts. 20 y 21 de la Ley de 30 de Enero de 1853 y las prescripciones del Código civil]. —Quinta. Por el orden cronológico, y la Suprema del País: la CONST. FEDER. DE 5 DE FEBRERO DE 1857, que tratando de los extranjeros en el ART. 33 dice: “Tienen derecho á las garantías otorgadas en la Sec. 1.ª del tit. 1.º de la presente Constitución” [que trata de los derechos del hombre], “salva en todo caso la facultad que el Gobierno tiene para expeler al extranjero pernicioso. Tienen obligación de contribuir para los gastos públicos, de la manera que dispongan las Leyes, y de obedecer y respetar las Instituciones, Leyes y Autoridades del País, sujetándose á los fallos y sentencias de los Tribunales, sin poder intentar otros recursos, que los que las Leyes conceden á los Mexicanos.” —Sexta. CÓDIGO CIVIL DEL DISTRITO FEDERAL Y CALIFORNIA DE 8 DE DICIEMBRE DE 1870. “ART. 1.º La Ley civil es igual para todos sin distinción de personas ni de sexos, mas que en los casos especialmente declarados.” —“ART. 9.º Contra la observancia de la Ley no puede alegarse desuso, costumbre ó práctica en contrario.” —“ART. 13. Las Leyes concernientes al estado y capacidad de las personas son obligatorias para los Mexicanos del Distrito Federal y de la California, aun cuando residan en el extranjero, respecto de los actos que deban ejecutarse en todo ó en parte en las mencionadas demarcaciones.” —“ART. 14. Respecto de los bienes inmuebles sitos en el Territorio Federal y en la California, rejrán las Leyes Mexicanas, aunque sean poseídos por extranjeros.” —“ART. 15. Respecto á la forma y solemnidades externas de los contratos, testamentos y de todo instrumento público, rejrán las Leyes del país en que se hubieren otorgado. Sin embargo, los Mexicanos ó extranjeros residentes fuera del Distrito ó de la California, quedan en libertad para sujetarse á las formas y solemnidades prescritas por la Ley Mexicana, en los casos en que el acto haya de tener ejecución en aquellas demarcaciones.” —“ART. 17. Las obligaciones y derechos que nazcan de los contratos ó testamentos otorgados en el extranjero por Mexicanos del Distrito y de la California, se rejrán por las Disposiciones de este Código, en caso que dichos actos deban cumplirse en las referidas demarcaciones.” —“ART. 18. Si los contratos ó testamentos de que habla el artículo anterior, fueren otorgados por un extranjero, y hubieren de ejecutarse en el Distrito ó en la California, será libre el otorgante para elegir la Ley á que haya de sujetarse la formalidad interna del acto en cuanto al interés que consista en bienes muebles. Por lo que respecta á los

devolverá un ejemplar de la factura, poniendo al calce el correspondiente recibo.” —“4.ª Las Administraciones principales al hacer su remisión de estampillas inutilizadas á la general de la Renta, acompañarán las facturas remitidas por las subalternas formando de todas ellas la factura general.” —“5.ª Las estampillas sueltas se adherirán á una hoja de papel, arreglándolas separadamente por clases y valores, pegándolas de sus extremidades con goma, y colocándolas de veinticinco en veinticinco, para que fácilmente puedan contarse y ser examinadas por ambas caras.” —“6.ª Al cumplir las Oficinas de Rentas de los Estados y de los Municipios, la obligación de remitir mensualmente canceladas y bajo pliego certificado á la respectiva

raíces se observará lo dispuesto en el artículo 14. —“ART. 19. El que funde su derecho en Leyes extranjeras, deberá probar la existencia de éstas y que son aplicables al caso.” —“ART. 21. La ignorancia de las Leyes no sirve de excusa, y á nadie aprovecha.” —“ART. 24. Tanto los Mexicanos como los extranjeros residentes en el Distrito ó en la California, pueden ser demandados ante los Tribunales del País por las obligaciones contraídas con Mexicanos ó con extranjeros, dentro ó fuera de la República.” —“ART. 25. Pueden también ser demandados ante dichos Tribunales, aunque no residan en los lugares referidos, si en ellos tienen bienes que estén afectos á las obligaciones contraídas, ó si éstas deben tener su ejecución en dichos lugares.” —Sétima. CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS CIVILES DEL DISTRITO Y CALIFORNIA DE 15 DE AGOSTO DE 1872. “ARTS. 1107 á 1121” (Estos tratan de la ejecución de sentencias extranjeras y están insertos en la pág. 615 del tomo 1.º de esta obra). —Octava. CÓDIGO PENAL DE LOS MISMOS DISTRITO Y CALIFORNIA PARA DELITOS COMUNES Y PARA TODA LA REPÚBLICA EN DELITOS CONTRA LA FEDERACIÓN, DE 7 DE DICIEMBRE DE 1871. “ART. 2.º Ningun habitante del Distrito Federal ó del Territorio de la Baja California, podrá alegar ignorancia de las prevenciones de este Código. Sus disposiciones obligan á todos aun cuando sean extranjeros, menos en los casos exceptuados por el Derecho de gentes, ó cuando una Ley especial ó un Tratado haya establecido otra cosa. Esta regla se extiende á todos los habitantes de la República, respecto de las prevenciones que en este Código ó en las Leyes generales se hagan sobre delitos contra la Federación, ó cuyo conocimiento esté cometido á la Justicia Federal.” —Sobre los casos en que los extranjeros pueden ser juzgados por delitos cometidos fuera de la República ó á bordo de buques, vé los arts. 184 á 189 insertos en el tomo 1.º de esta obra, pájs. 573, 574, 563 y 568 —Sobre la circunstancia agravante de ser extranjero el reo de rebelión ó de sedición, vé los arts. 1120 y 1126 insertos en este tomo IV, pájs. 151 y 153. —Sobre facultad del Gobierno general para someter á juicio ó expeler al extranjero reo de rebelión ó de cualquiera otro delito contra la seguridad exterior de la República, vé los arts. 190 y 191 insertos en el presente tomo IV, pág. 5.º —Sobre la pena del extranjero residente en la República que no siendo de la Nación con la que México esté en guerra, cometa un acto de traición, vé los arts. 1092 á 1094 insertos en la ant. pág. 144. —Sobre la pena del extranjero que desterrado de la República, vuelva á ella, vé el art. 939 inserto en la ant. pág. 6.º —Sobre expulsión del extranjero pernicioso, vé la pág. 574 del citado tomo 1.º de esta obra). —Novena. las COMUNICACIONES DE 5 Y 8 DE DICIEMBRE DE 1873 cambiadas entre el Ejecutivo Nacional y el Ministro de los Estados Unidos del Norte, sobre sujeción de los Ciudadanos de esta República á las Leyes Mexicanas, especialmente á la de matrículas, como aparece del texto que veremos adelante. —Décima. Respecto al servicio público y de armas, la LEY DE 15 DE JULIO DE 1848, no obliga, sino que consiente el ingreso del extranjero á la Guardia Nacional, pues dice: “ART. 69. Los extranjeros domiciliados en el País y que ejerzan alguna industria, pueden



Jefatura de Hacienda, las estampillas recibidas en pago del veinticinco por ciento adicional, con arreglo al art. 50 de la Ley del timbre citada, lo harán acompañando una factura por duplicado, en la que se exprese la clase, numeración y valores de las estampillas cuidando de disponerlas como se ha dicho por Oficinas, número, clases y valores, pegando las sueltas, de veinticinco en veinticinco en cada hoja de papel, poniéndolas por el reverso para que quede visible la numeración que tienen las estampillas de contribución federal, y arreglándolas según su numeración progresiva.—“7ª Las Jefaturas de Hacienda revisarán las estampillas y pondrán al calce del duplicado de la factura el recibo correspondiente, formando la factura general

ser admitidos en la Guardia Nacional sedentaria, si ellos ofrecen sus servicios, y la autoridad pública creyere conveniente admitirlos.”—Undécima: la Ley citada de 30 de Enero de 1854, ART. 12, que es absolutamente igual al art. 7º del Estatuto mencionado de 1856, que insertaré después.—Duodécima: la CIRC DE 16 DE JUNIO DE 1855, concebida en estos términos:—“Secretaría de Estado y del Despacho de Gobernación.—Sección 1ª.—“Circulár número 7.—“El Exmo. Sr. Ministro de Relaciones, en oficio de 14 del corriente, me dice lo que sigue:—“Exmo. Sr.—“El Exmo. Consejo de Estado, en respuesta á la consulta que se lo hizo por esta Secretaría sobre si se debe obligar á los extranjeros residentes en la República á hacer el servicio de policía, y particularmente el de rondas, cuando no hay fuerza pública en las Poblaciones, me dice con fecha 11 del corriente lo que sigue:—“Exmo. Sr.—“La Sección de Relaciones acordó lo siguiente:—“Es doctrina generalmente admitida la que establece que los extranjeros en cualquier país están obligados á hacer el servicio de policía, cuando circunstancias extraordinarias lo exijan, para conservar el orden y tranquilidad pública. La exención de todo servicio de guerra de que están libres por los Tratados, y la conveniencia de que no tomen las armas, principalmente en tiempo de guerra civil, no obsta para que en el caso de una defensa común, que no tiene por objeto sino la conservación de las garantías más importantes y de la seguridad personal, cooperen como los demás Ciudadanos á un bien que es el principal objeto de las sociedades; sobre todo cuando se necesitan sus servicios por no ser suficientes los de los propios Nacionales. La Sección de Relaciones cree que sobre esto no se ha suscitado nunca dificultad alguna, á lo menos tocante al principio, y que el mismo interés individual allanaría cualquier obstáculo, supuesto que la misma necesidad aconseja todas aquellas medidas que son indispensables para la conservación de las garantías personales. La Sección, sin embargo, copiará las palabras de Wattel sobre la materia, conformes en todo con los Publicistas que le han precedido: “El extranjero, en agradecimiento á la protección que se le concede y á otros beneficios que disfruta, no debe limitarse á respetar las leyes del país, sino que debe ayudarle cuando llegue la ocasión, y contribuir á su defensa en cuanto se lo permita su calidad de Ciudadano de otro Estado. En otra parte examinaremos lo que puede y debe hacerse cuando el país se halle empeñado en una guerra; pero no hay causa alguna que le impida defenderse de los piratas y salteadores, de los estragos de una inundación ó de un incendio. ¿Y pretendería vivir bajo la protección de un Estado y disfrutar en él una multitud de beneficios, sin hacer nada en su defensa, tranquilo espectador del peligro de los Ciudadanos?”—Fundada como es la doctrina universal de que acaba de hablarse, la Sección de Relaciones opina que no se debe exigir el servicio de policía á los extranjeros sino en un caso extremo, por mil consideraciones que desde luego se presentan y que sería superfluo enumerar. La dignidad del País exige manifestar que se basta á sí mismo y que no necesita de auxilio extraño para conservar el orden públi-

para hacer su remesa en forma á la Administración general del timbre, cuya oficina deberá recontarlas antes de acusar recibo.—“8ª La comisión que debe intervenir en la destrucción de las estampillas del timbre sobrantes, conforme al artículo 113 de la ley de 28 de Marzo de 1876, las revisará antes de su destrucción.—“9ª Para que la operación de quemar las estampillas del timbre sobrantes é inutilizadas se verifique en lo sucesivo con toda regularidad, se quemarán del 5 al 8 de cada uno de los meses de Enero, Abril, Julio y Octubre, en presencia de las personas que menciona el artículo 113 de la Ley del timbre mencionada, quemándose también en su oportunidad las estampillas y papel que resulten sobrantes é inutilizados en la Oficina

co. Además, las armas en manos de los extranjeros, aunque solo sea con el fin indicado, pueden darles una influencia indebida ó producir disgustos y competencias funestas, principalmente en un País como el nuestro, donde la discordia civil aprovecha todos los pretextos para enardecer los ánimos y hacer la oposición á todos los Gobiernos. Por todo esto vemos en las Naciones bien constituidas que no se emplean nunca á los extranjeros ni aun para el servicio de policía. Pero como es claro, estos inconvenientes desaparecen en una necesidad ó emergencia extraordinaria, en que es indispensable para la defensa común un esfuerzo también común, y solo la prudencia puede fijar lo que conviene hacer en determinadas circunstancias. La Sección cree que con solo estas reflexiones queda evacuada la consulta del Ministerio de Relaciones contraída á que manifieste “si se debe obligar á los extranjeros residentes en la República á hacer el servicio de policía, y particularmente el de rondas, cuando no hay fuerza pública en las Poblaciones.”—Sala de sesiones del Consejo de Estado.—México, Junio 9 de 1855.—“Cuevas.—“Gorope.—“Ormaechea.—“Y tengo la honra de trasladarlo á V. E., á fin de que estando de conformidad el expresado dictámen con la resolución tomada previamente por este Ministerio sobre el particular, se sirva V. E. dictar en consecuencia las órdenes que estime oportunas á las Autoridades á quienes corresponda.—“Al contestar con lo expuesto el oficio de V. E. relativo, le reitero mi consideración.—“Y lo trascibo á Vd. para su inteligencia y fines correspondientes.—“Dios y Libertad. México, Junio 16 de 1855.—“Aguilar.”—Décimatercia: el citado ESTATUTO DE 1856 que dice así: “ART. 7º Los extranjeros domiciliados estarán sujetos al servicio militar en caso de guerra exterior que no fuere con sus respectivos Gobiernos, y al pago de toda clase de contribución extraordinaria ó personal, de que estarán libres los transeúntes. Se exceptúan de esta Disposición los que por Tratados con sus respectivos Gobiernos no deban sujetarse á alguna de estas obligaciones.” (Vé lo expuesto sobre **exenciones de servicio, carga ó impuestos á buque extranjero** en las págs 558 y 559 del tomo 1º de estos “Apuntes”).—Décimacuarta: la CIRC. DE 17 DE AGOSTO DE 1867, por la que se declaró: que “ni aun á los extranjeros de las Naciones que desconocieron al Gobierno de la República ó reconocieron al llamado Imperio, podrá exigirse el servicio en la Guardia Nacional, porque **servir en esta, es prerogativa del Ciudadano Mexicano**, conforme á la frac. IV del Art. 35 de la Const. feder. de 5 de Febrero de 1857.”—“IX. Ni por esta ni por las precedentes exenciones, quedarán obligados á ninguna prestación pecuniaria por vía de compensación.—“X. Podrán ser nombrados tutores cuando soliciten este encargo para proteger las personas y los intereses de los pupilos residentes en el distrito consular, hijos de súbditos de su Nación. Esta petición será obsequiada, si los interesados no tuvieran tutor en ejercicio. Pero en caso de que la tutela corresponda por ley ó por testamento á otras personas, no podrá confiarse á un Agente comercial, sino cuando aquellas no pidan oportunamente el discernimiento del cargo.—“XI. Cuando hubiesen